

Revisión Bibliográfica

Universidad José Martí Pérez. Sancti Spiritus. Cuba

La orientación educativa y familiar. Su implicación en la formación del profesional universitario en Cuba.

Educational and family counseling. Its influence in university professional training in Cuba.

Lic. Geycell Emma Guevara Fernández¹, Dr.C. José Ignacio Herrera Rodríguez²

Licenciada en Educación. Especialidad: Español y Literatura. Profesor Auxiliar. Centro de Estudios en Ciencias de la Educación. Universidad José Martí Pérez Sancti Spiritus. Cuba ¹
geycell@bibliocuss.suss.co.cu

Licenciado en Psicología. Especialidad: Defectología (Logopedia). Profesor Titular. Asesor del Vicerrectorado de Formación del Profesional. Universidad José Martí Pérez Sancti Spiritus. Cuba ²

RESUMEN

Fundamento: dentro de los pilares de la educación para el siglo XXI un significativo lugar ocupan los retos de aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser; en este sentido adquiere medular importancia el proceso de orientación educativa que se desarrolla en las universidades cubanas. **Objetivo:** identificar los referentes teórico metodológicos que sustentan el proceso de orientación educativa en la universidad desde la función orientadora del docente para integrar a la familia al proceso de formación del profesional. **Conclusiones:** el proceso de orientación educativa en la universidad pone especial énfasis en la función orientadora del docente desde el Proyecto Integral de Trabajo Educativo, tomando en cuenta la situación social de desarrollo de la edad juvenil.

DeCS: ENSEÑANZA/historia, EDUCACIÓN MÉDICA, EDUCACION PROFESIONAL, COMPETENCIA PROFESIONAL

Palabras clave: orientación educativa, función orientadora, orientación familiar, proceso de formación del profesional

SUMMARY

Background: Among the pillars of education for the XXI century, the challenges of learning to learn, learning to do, learning to live together and learning to be occupy a significant place. In this sense the process of educational counseling that develops in Cuban universities becomes paramount. **Objective:** To identify the theoretical methodological references underpinning the educational counseling process in Cuban universities from the teachers guiding role to integrate families to the training of professionals. **Conclusions:** The process of educational counseling in college places special emphasis on the guiding role of teachers from the Integrated Project of Educational Work, taking into account the social situation of development of juvenile age.

MeSH: TEACHING/history, EDUCATION, MEDICAL, EDUCATION, PROFESSIONAL, PROFESSIONAL COMPETENCE

Key words: educational counseling, counseling function, family counseling, vocational training process

INTRODUCCIÓN

La orientación educativa cobra una gran importancia en el contexto universitario actual; el alumnado necesita orientación y demanda este servicio¹ es por ello que diversas investigaciones han demostrado que constituye un factor de calidad en los centros de educación superior^{2,3}; por esa razón se aboga por incorporarla a las ciencias de la educación, aunque su desarrollo ha sido mucho más relevante desde el punto de vista teórico que desde el práctico.

Los docentes se convierten en guías y asesores en los procesos de aprendizaje y deben estar preparados para enseñar a aprender, que se erige como eje de la metodología del profesor. Es a partir de este proceso que las relaciones orientación-educación y estudiante-profesor juegan un papel relevante. La función de orientador, como actividad inherente de la acción educativa, cobra verdadero sentido y se integra al proceso formativo de los estudiantes universitarios⁴.

Las investigaciones sobre la orientación educativa se incrementan y se enriquecen con la experiencia práctica, pero todavía tienen un carácter muy aislado⁵. Las propuestas de intervención aún resultan insuficientes y están más centradas en el diagnóstico, que en el diseño y puesta en práctica de programas de orientación que satisfagan las necesidades de los educandos⁶.

Se hace imprescindible continuar profundizando en los fundamentos del proceso de orientación educativa en la universidad y en la formación de los docentes para que conciban, a través del Proyecto Integral de Trabajo Educativo (PITE), una orientación que armonice las influencias de los diferentes agentes educativos en el desarrollo de la personalidad del estudiante. Es por ello que el objetivo de este trabajo es identificar los referentes teórico metodológicos que sustentan el proceso de orientación educativa en la universidad desde la función orientadora del docente para integrar a la familia al proceso de formación del profesional.

DESARROLLO

La orientación educativa y su desarrollo en el contexto universitario

La orientación permite promover el desarrollo del ser humano en su totalidad; se considera un proceso de ayuda dirigido a todas las personas, que tiene como objetivo prevenir dificultades y posibilitar el desarrollo personal y académico del estudiante. Constituye un componente de la institución universitaria, con la cual ha de estar comprometida.

Los profesores universitarios deben orientar al estudiante en diferentes ámbitos: académico, profesional, personal, social y administrativo⁴. En cada uno debe estar presente la familia como la institución de origen, donde encuentran el apoyo necesario para transitar con éxito por esta etapa y adquiere una importancia trascendental la proyección y la realización futura del ser humano.

La orientación educativa en su decursar, se ha estructurado en diferentes corrientes: psicométrica, clínico-médica, humanista y la integrativa. Esta última se aplica en el contexto escolar cubano en todos sus niveles educativos, incluyendo el superior. La orientación se inserta al proceso de enseñanza-aprendizaje desde la función orientadora del docente que complementa su trabajo con otros agentes educativos y con los padres, lo que posibilita una comprensión más social de los problemas de los estudiantes y sus posibles soluciones.

En la literatura científica se recogen diversas clasificaciones de modelos de orientación educativa, la más difundida propone los modelos: de consejo, de consulta, de servicio, de programas y de servicios actuando por programas⁷. Los dos últimos son los que se han generalizado en las universidades a nivel internacional.

En las condiciones de la educación superior cubana predomina el modelo de intervención por programas, estructurado e integrado en el currículo, que permite responder a las exigencias de la orientación a todos los estudiantes, mediante la intervención directa grupal desde el PITE y que da cabida a los principios de prevención, desarrollo e intervención social, así como al carácter educativo de la orientación.

Al contrario de lo que ha ocurrido en otros niveles educativos, el proceso de institucionalización e incorporación de la orientación educativa en los niveles universitarios ha tenido una escasa tradición. Los servicios de orientación no comienzan a extenderse a las universidades hasta la década de los 80, con un auge mayor, a partir del presente siglo; aunque ha tenido un desarrollo muy desigual, según el país y la universidad⁸.

En Norteamérica, las universidades ofrecen diferentes servicios especializados y de atención a los estudiantes. La orientación es considerada como un elemento más de la organización universitaria. En Europa se considera como un proceso institucionalizado, aunque estos servicios varían, pues para algunos el orientador es parte del sistema educativo, en otros se encuentra fuera y trabaja como asesor del proceso educativo.

Para abordar la orientación en Cuba resulta indispensable mencionar al eminente psicólogo Gustavo Torroella, considerado como pionero en el país en esta área, a quien se le atribuye la creación del primer Laboratorio de Psicometría y Orientación Vocacional en 1942, cuyo objetivo era ayudar a los estudiantes a conocerse a sí mismos y ayudarlos en el conocimiento de las profesiones.

A partir del triunfo de la Revolución, adquiere un gran valor la orientación profesional, en las universidades, debido a la necesaria formación de las más variadas especialidades, como consecuencia del éxodo hacia Estados Unidos de gran parte de los profesionales y del pujante desarrollo económico y social que enfrentaba el país.

Se creó el gabinete de información vocacional y orientación profesional, en las Universidades de La Habana, de Las Villas y de Oriente, con la finalidad de ayudar a los estudiantes en sus problemas educacionales y vocacionales, ofreciendo asistencia y orientación para conocer mejor sus capacidades, aptitudes y características; así como el mundo del trabajo y las profesiones, a fin de que el estudiante realizara una elección acorde con sus condiciones personales y las necesidades sociales.

Unos años después se instauró en todas las Facultades de Ciencias Médicas, los llamados “Gabinetes de Orientación”, los cuales basaron su trabajo, más hacia las cuestiones clínicas que las de índole educativa y en el Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona se fundó el Servicio de Orientación y Desarrollo.

En esta primera etapa, la comprensión de la orientación resultó unilateral, limitada, entendida solo como orientación profesional, pero este concepto ha ido evolucionando hacia otras esferas de la personalidad.

A partir del 2001, con la universalización de la educación superior, la orientación educativa se redimensiona. Se incorpora la tutoría como una de las formas organizativas del proceso docente-educativo, que tiene como objetivo asesorar y guiar al estudiante durante sus estudios, para contribuir a su formación integral. El tutor, concebido como un profesor-investigador, que conduce a los alumnos de alto aprovechamiento académico en el desarrollo de trabajos investigativos y al graduado universitario en sus estudios de superación posgraduada; adquiere ahora otra connotación: “desempeña un papel esencial en la formación integral del estudiante y tiene la responsabilidad de integrar el sistema de influencias educativas presentes en los distintos ámbitos de su desarrollo persona”⁹.

La formación de los docentes para la orientación educativa en la universidad

El docente, para ejercer la orientación educativa, debe adquirir competencias en los ámbitos cognitivo, social y el de saber ser¹⁰. No significa convertirse en un especialista con amplios conocimientos psicopedagógicos; pero, como la orientación no se improvisa, debe prepararse científicamente para ejercerla. Aunque muchos, aún no son conscientes de la importancia que tiene este conocimiento para su labor en la formación integral de los profesionales.

Un plan de formación permanente del profesorado universitario en orientación educativa debe contar con etapas de formación inicial y continua. En la primera se diseñan cursos o metodologías, en sus distintas modalidades, para la mejora de las competencias docentes en orientación educativa y talleres en el que los expertos simulan la actividad de orientación para practicar la técnica y resolver dudas didácticas. En la segunda se diseñan cursos para la actualización de los métodos y contenidos de la orientación educativa

con acciones que cubran necesidades formativas más personalizadas. Se debe realizar una evaluación continua y final que determine la eficacia y la eficiencia de las acciones.

En Cuba, a partir del 2001, con la universalización de la educación superior, se hizo necesario la preparación de directivos y docentes, en orientación educativa y tutoría, para cumplir con las exigencias del modelo pedagógico y las orientaciones del Ministerio de Educación Superior (MES). Se ofrecieron acciones de superación de postgrado sobre el tema y que respondían a las demandas de cada territorio. Se elaboraron líneas de trabajo metodológico y proyectos de investigación acerca de cómo perfeccionar el proceso de orientación educativa en las nuevas condiciones de la universidad.

En el 2007 se comenzó a implementar en todas las universidades del país el Programa Académico de Amplio Acceso, con la Maestría en Educación Superior que ha brindado una formación para la docencia al profesor a tiempo parcial. Dentro del currículo de esta maestría, se encuentra el módulo "La educación en valores y la tutoría en la nueva universidad cubana", que le proporciona a los docentes los conocimientos necesarios acerca de la orientación educativa y la tutoría para su labor en el contexto universitario y desde la modalidad semipresencial.

Definiciones y características de la orientación educativa en la universidad cubana

Múltiples autores han definido la orientación educativa; según las tendencias actuales, esta se define como: el conjunto de conocimientos, metodologías y principios teóricos que fundamentan la planificación, diseño, aplicación y evaluación de la intervención psicopedagógica preventiva, comprensiva, sistémica y continuada que se dirige a las personas, las instituciones y el contexto comunitario, con el objetivo de facilitar y promover el desarrollo integral de los sujetos a lo largo de las distintas etapas evolutivas de su vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos (orientadores, tutores, profesores, familia) y sociales¹¹.

En todas las definiciones de orientación educativa, se aprecian elementos comunes: la orientación como una ciencia de la intervención psicopedagógica; la intervención orientadora como un proceso de ayuda que debe llegar a todas las personas; tiene como fin el desarrollo personal, social y profesional del individuo en su contexto; se desarrolla con el propio proceso educativo, profesional, vital del sujeto y no como una intervención aislada; no es trabajo sólo del orientador, sino de la totalidad de los agentes educativos y sociales; predomina el modelo de intervención por programas, integrado al currículo y los principios de prevención, desarrollo e intervención social son los que caracterizan al proceso.

En Cuba destacados estudiosos han definido la orientación educativa, desde una concepción dialéctico-materialista y sustentada en la teoría histórico-cultural¹²⁻¹⁵. Esta teoría permite que los docentes comprendan cómo transcurre el proceso de educación de la personalidad; ofrezcan ayuda al estudiante, integrando las influencias educativas de profesores, familias y otros, para su desarrollo integral; promuevan, a través de la actividad y la comunicación, procesos de cambio hacia niveles cada vez más altos de autonomía y autodeterminación y propicien el crecimiento del sujeto, teniendo en cuenta el nivel de desarrollo alcanzado y sus potencialidades para resolver sus problemas¹⁶.

La orientación educativa, desde la teoría histórico-cultural, se considera como: un proceso de ayuda que realiza un orientador a un estudiante o a un grupo de ellos en proceso de crecimiento para que aprendan a conocerse a sí mismos y a su medio, descubriendo sus potencialidades, de manera que puedan elegir, decidir y hacer proyectos de vida responsables¹⁷.

En las universidades cubanas no existen servicios de orientación educativa compuestos por profesionales como: psicopedagogos, psicólogos u orientadores; sino que la realiza el propio docente desde la función orientadora, la que se define como: las actividades encaminadas a la ayuda para el autoconocimiento y el crecimiento personal mediante el diagnóstico y la intervención psicopedagógica en interés de la formación integral del individuo⁵.

Todo individuo necesita ser orientado. La orientación educativa tiene un carácter sistemático, procesal y regular; su contenido puede concretarse en la necesidad de ayudar al individuo a conocerse a sí mismo y a su medio, desde la unidad dialéctica individuo-sociedad para que desarrolle la capacidad de tomar decisiones, aproveche al máximo sus potencialidades de desarrollo y estimule su autodirección.

La orientación educativa, en la nueva universidad cubana, se conduce desde las condiciones de trabajo individual y grupal y desde la función orientadora del docente que se estructura en cuatro fases: diagnóstico de los estudiantes y del grupo, elaboración de la estrategia educativa desde el rol profesional, ejecución de la estrategia y evaluación del desarrollo alcanzado por los estudiantes y por el grupo⁵. Estas fases coinciden con las fases del proceso de intervención por programas de orientación, que están compuestas por: evaluación de necesidades, diseño del programa, aplicación del programa y evaluación del programa¹⁸.

Cada fase está compuesta por acciones de orientación que son las ejecuciones que le permiten al docente establecer relaciones de ayuda para promover el desarrollo personal y social de sus estudiantes, teniendo en cuenta las tareas del desarrollo correspondientes a esta etapa y la situación social de desarrollo del joven universitario.

La orientación educativa en la universidad cubana es un proceso para todos los alumnos, durante toda la carrera y en el cual juega un papel fundamental el colectivo de año (todos los profesores del año, los representantes de las organizaciones estudiantiles y el profesor guía), otorgándole al profesor guía la responsabilidad fundamental en el proceso, junto al coordinador de año.

En el colectivo de año, la orientación educativa, se realiza desde un proceso de reflexión compartida y un modelo participativo para una correcta orientación individual y grupal. Los docentes no deben orientar como un eslabón aislado, por lo que deben integrarse para coordinar al resto de los agentes educativos (laborales y familiares) y armonizar el sistema de influencias. Los docentes para lograr su eficiencia orientadora deben trabajar en equipo.

Los profesores guías dirigen la labor educativa que se realiza con los estudiantes, consignan acciones desde el proyecto de vida que garantizan su crecimiento profesional y personal¹⁹. Deben poseer preparación, experiencia, prestigio y un fuerte compromiso político y social e integrar a todos los agentes educativos en los cuales se incluyen al resto de los profesores del grupo, la familia y la comunidad.

La orientación grupal en la educación superior se desarrolla a través del PITE como concepto teórico-metodológico. El PITE aporta un espacio de reflexión, discusión y consenso a partir de la propuesta de metas, principios, objetivos y estrategias desde una negociación permanente con sus protagonistas y que permiten integrar a todos los factores implicados en la formación del profesional²⁰. Incluyen las exigencias sociales y las jerarquías motivacionales del grupo y se convierten en una herramienta que moviliza el comportamiento social e individual.

Para la elaboración del PITE se debe partir del sistema de documentos de la carrera, los elementos que responden a los intereses del grupo y los contextos de actuación del estudiante. Debe ser un proceso guiado, consensuado desde las dimensiones curricular, extensionista y sociopolítica, bajo una amplia participación, donde el diagnóstico de sus miembros permite el conocimiento de sus potencialidades para la introducción de niveles de ayudas en el cual debe implicarse a la familia, para ello el docente debe estar preparado para la orientación familiar.

La orientación a la familia del estudiante y su integración en la formación del profesional

Tradicionalmente se ha asumido que la orientación educativa en el contexto universitario tiene un único destinatario: el alumno, considerado en su perspectiva individual. En la actualidad se admiten otros destinatarios como son: el grupo primario, el asociativo y la institución o la comunidad.

La importancia de la intervención sobre los grupos primarios (familia, amigos, clase) radica en que estos constituyen las unidades básicas de la organización social y son los que ejercen la mayor influencia en el individuo. Las intervenciones en estos grupos se dirigen a facilitar la comunicación e interacción entre sus miembros.

El trabajo del docente como orientador con otros agentes educativos, como la familia, se realiza en un plano de igualdad y desde la intervención indirecta que tiene como finalidad la planificación de acciones para el logro de objetivos que afectan a un tercero (el estudiante universitario). Los docentes deben reconocer la importancia del estudio del ambiente familiar para la emisión de un juicio orientador con

respecto al grado de madurez alcanzado por el alumno, por lo que es necesario establecer una estrecha relación entre los sistemas familiar y escolar ²¹.

La orientación familiar pretende dotar a la familia de recursos y una preparación psicopedagógica, para que realice de forma correcta su tarea educativa y apoye a la universidad en la formación de sus hijos como futuros profesionales. De esta forma, armoniza sus funciones y enriquece sus potencialidades educativas; además, ayuda a los jóvenes en sus proyecciones profesionales y de ida hacia el futuro.

Cuando se habla de orientación familiar se refiere al conjunto de acciones dirigidas a la capacitación de la familia para un desempeño más efectivo en el logro de sus funciones, de forma tal que garantice su desarrollo personal y como grupo ²². Pero desde el ámbito escolar, se dirige a prevenir las situaciones de riesgo o carencias sociales y personales que puedan afectar negativamente al proceso educativo de los estudiantes.

Se destacan tres niveles para el tratamiento familiar: el educativo (las escuelas de padres y la formación para asumir adecuadamente sus responsabilidades educativas en el contexto familiar); de asesoramiento (servicios o gabinetes de orientación familiar) y de tratamiento terapéutico (servicios de terapia familiar) ²¹.

En las universidades cubanas, la orientación a las familias de los estudiantes debe centrarse en el cumplimiento del primer nivel de tratamiento (el educativo), pues la orientación educativa la realiza el propio docente desde la función orientadora. Las instituciones de nivel superior no cuentan con el servicio destinado a enfrentar el resto de los niveles, pues para ello se necesita conformar equipos multidisciplinarios integrados por psicólogos, psicopedagogos, orientadores profesionales, etc., que estén calificados para tal fin.

Para la orientación a la familia el docente se sustenta en el conocimiento y la estimulación del funcionamiento de la familia y de la situación social de desarrollo del hijo-estudiante, el enriquecimiento de la comunicación y la orientación de la personalidad. Debe poseer determinadas características psicológicas: predominio del tono emocional en la comunicación, identificación afectiva, estimulación de la comunidad de intereses, objetivos y unidad de acción, mecanismos de regulación sobre sus miembros. Entre las cualidades deben sobresalir la profesionalidad, comprensión, autenticidad, respeto al derecho ajeno y la empatía.

La orientación a la familia, en la educación superior, es el proceso de estructuración de ayudas a partir de la identificación de potencialidades y carencias que permitan su formación para la movilización de recursos propios en el cumplimiento de su función educativa, que conlleven al éxito de sus miembros en la formación integral del profesional.

CONCLUSIONES

El proceso de orientación educativa en la universidad, desde la perspectiva histórico-cultural, pone especial énfasis en la función orientadora del docente desde el Proyecto Integral de Trabajo Educativo, como una forma reflexiva y negociada de organizar las influencias formativas a ejercer sobre el estudiante, donde la familia resulta ser un agente fundamental por el rol que juega en la situación social de desarrollo de la edad juvenil.

BIBLIOGRAFÍA

1. Campoy TJ, Pantoja A. La orientación en la Universidad de Jaén: un estudio descriptivo. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía. 2000; 11(19): 77- 92. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=199828>
2. Álvarez Rojo V. La orientación en los centros universitarios como indicador de calidad. Disponible en: http://www.uhu.es/agora/version01/digital/numeros/02/02-articulos/monografico/alvarez_rojo.pdf
3. González López I, Martín Izard JF. La orientación profesional en la universidad, un factor de calidad según los alumnos. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía. 2004; 15(2): 299-315. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1103593>

4. García Nieto N, Asensio Muñoz I, Carballo R, García M, Guardia S. Guía para la labor tutorial en la universidad. Disponible en: <http://nevada.ual.es:81/ufid/archivos/guiatutorial.pdf>
5. Recarey Fernández S. La preparación del Profesor General Integral de Secundaria Básica en formación inicial para el desempeño de la función orientadora. [tesis doctoral]. La Habana, ISP. "Enrique José Varona"; 2004. Disponible en: <http://www.bibliociencias.cu/gsd/collect/tesis/index/assoc/hash0114.dir/doc.pdf>
6. Carpio Camacho A. Propuesta de intervención psicopedagógica con vista a la mejora de la orientación en el contexto del Centro Universitario de Sancti Spiritus. [tesis doctoral]. España, Universidad de Girona, 2007. Disponible en: <http://www.tesisred.net/bitstream/handle/10803/8002/tacc.pdf?sequence=1>
7. Álvarez González M, Bisquerra Alzina R. Los nuevos retos de la orientación. Todo sobre formación, educación y trabajo. Disponible en: <http://zerdalanbideorientazioa.wikispaces.com/file/view/los+nuevos+retos+de+la+orientaci%c3%b3n.pdf>
8. Carretero M, Pérez M. El asesoramiento psicopedagógico en la universidad. En: Monereo C, Pozo JI, coordinadores. La práctica del asesoramiento educativo a examen. Madrid: Editorial Graó; 2005. p. 35-67.
9. Cuba. Ministerio de Educación Superior. Reglamento de Trabajo Docente y Metodológico. Resolución 210/2007. La Habana: Ministerio de Educación Superior; 2007. Disponible en: <http://www.matcom.uh.cu/inicio/pregrado/resoluciones/tabid/89/default.aspx>
10. Delgado Sánchez JA. [coord]. Líneas Básicas de Intervención en Tutoría Universitaria. 1ra ed. Granada. España: Método Ediciones; 2005.
11. Vélaz de Medrano Ureta C. Orientación e intervención psicopedagógica. Concepto, modelos, programas y evaluación. Málaga: Ediciones Aljibe; 2002.
12. Calviño M. Orientación psicológica. Esquema referencial de alternativa múltiple. La Habana: Científico Técnica; 2000. Disponible en: <http://www.cubaliteraria.cu/articulo.php?idarticulo=9170&idseccion=33>
13. Arias G. La orientación psicológica. En: Castellanos R, compilador. Psicología. Selección de textos. La Habana: Félix Varela; 2003. p. 205-235.
14. González Maura V. El profesor tutor: una necesidad de la universidad del siglo XXI. Revista de Educación Superior. XXVI (2) 2006: 23-36. Disponible en: <http://galatea.uacm.edu.mx/biblioteca/tutoria/modulo1/sesion2/003.pdf>
15. Vigotsky LS. Interacción entre enseñanza y desarrollo. En: Selección de lecturas de Psicología Pedagógica y de las Edades. La Habana: Editora Universidad; 1988.
16. Bermúdez Morris R, Pérez Martín L. La orientación individual en contextos educativos. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 2007.
17. Collazo B. Modelo de Tutoría Integral para la Continuidad de Estudios Universitarios en las Sedes Municipales. [tesis doctoral]. La Habana, Instituto Superior Politécnico "José Antonio Echeverría". Centro de Referencia para la Educación de Avanzada, 2006. Disponible en: <http://www.bibliociencias.cu/gsd/collect/tesis/archives/hash0101.dir/doc.pdf>
18. Álvarez Rojo V, Hernández Fernández J. El modelo de intervención por programas. Aportes para una revisión. Revista de Investigación Educativa. 1998; 16(2): 79-123. Biblioteca: IISUE.
19. Herrera Rodríguez JI. El profesor tutor en el proceso de universalización de la Educación Superior cubana. La Habana: Editorial Universitaria; 2006. [acceso 26 de febrero del 2012]. Disponible en: <http://revistas.mes.edu.cu>
20. Álvarez Rojo V, Hernández Fernández J. El modelo de intervención por programas. Aportaciones para una revisión. Revista de Investigación Educativa. 1998; 16(2): 79-123. Disponible en: http://132.248.192.201/seccion/bd_iresie/iresie_busqueda.php?indice=revista&busqueda=revista%20de%20investigacion%20educativa&par=&a_inicial=&a_final=&sesion=&formato=
21. Ríos González JA. Manual de orientación y terapia familiar. Madrid: Instituto de Ciencias del Hombre; 1994. Disponible en: <http://www.librosintinta.in/busca/jose-a-rios-manual-de-orientacion-y-terapia-familiar/pdf/start-10/>
22. Torres González M. Familia, unidad y diversidad. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 2003.